



Cubierta de *Aventuras sigilosas* (1945), de José Lezama Lima, primer libro editado por Ediciones Orígenes.

**Ediciones Orígenes (1945-1955)** forma parte de una tríada esencial de la literatura cubana, integrada además por el Grupo Orígenes (c. 1937-1956) y la revista *Orígenes* (1944-1956), liderados, todos, por la figura de José Lezama Lima. Agrupó a un núcleo de intelectuales –escritores y pintores fundamentalmente– que abogó por un rompimiento estético no solo con la poesía precedente, sino con la coetánea que se hacía en Cuba y en todos los ámbitos de la lengua española. Esta actitud rige en la base formativa del grupo, surgido bajo el principio de una voluntad de reinicio marcada por una dimensión ontológica expresada en un nuevo modo de escritura que intentaba rescatar la esencia del «país frustrado en lo esencial político» (Lezama, 1949: 61). Tales presupuestos unificaron el pensamiento de sus miembros y se hicieron patentes en sus respectivas producciones que, con las debidas variantes personales, incursionaron en el destino del hombre y la sustancia del ser, alejándose de los ya gastados elementos de la rosa, la estatua y las ensoñaciones propias de la poesía neorromántica insular.

Los veintitrés libros publicados entre 1945 y 1955 comprenden un amplio abanico de géneros en consonancia con la línea editorial seguida por la revista, pero con énfasis en la poesía, que alcanzó diecisiete títulos, entre ellos *La joven parca* (1949), de Paul Valéry, aparecido en francés en 1917, y ahora traducido especialmente por el poeta cubano Mariano Brull. Figuraron dos obras narrativas, tres de prosa reflexiva y una

antología: *Diez poetas cubanos* (1948), elaborada por Cintio Vitier, uno de los integrantes del grupo, que reunió una selección de textos de sus colegas, mediante los cuales se definía (y precisaba) el modo poético de sus integrantes, caracterizado, en no pocos de ellos, por expresar una profunda convicción en la fe católica.

Publicaron en Ediciones Orígenes los integrantes de la comunidad origenista: José Lezama Lima (*Aventuras sigilosas*, poesía, 1945; *La fijeza*, poesía, 1949 y *Analecta del reloj*, ensayos, 1953); Cintio Vitier con los poemarios *De mi provincia* (1945), *El hogar y el olvido: 1946-1949*, (1949), *Vísperas. 1938-1953* (1953) y *Canto llano 1954-1955* (1956); Fina García Marruz se hizo presente con el poemario *Transfiguración de Jesús en el Monte* (1947); Eliseo Diego aportó, en prosa poética, *Divertimentos* (1946), y el poemario *En la Calzada de Jesús del Monte* (1949), considerado uno de los libros más relevantes de la poesía cubana de todos los tiempos; Octavio Smith, en igual género, *Del furtivo destierro* (1946); Lorenzo García Vega su poemario *Suite para la espera* (1948) y la novela *Espiraes del cuje* (1951); Justo Rodríguez Santos contribuyó con el poemario *La belleza que el cielo no amortaja* (1950); los ensayos *El teatro de O'Neill* (1952) y *Magia y realidad del teatro* (1953) fueron los tributos de Mario Parajón y, en igual género, de Roberto Fernández Retamar, *La poesía contemporánea en Cuba* (1954). Con *Tiburón y otros cuentos* (1952) intervino Ramón Ferreira y, con un poemario cada uno, Fayad Jamís con *Los párpados y el polvo* (1954), y de 1955 Ángel Gaztelu y Eugenio Florit, con, respectivamente, *Gradual de laúdes y Asonante final y otros poemas*.

Mediante estos libros, diseñados con notable sencillez y algunas de sus portadas ilustradas por notables pintores insulares como Mariano Rodríguez, siempre financiados por los propios autores y cuyas tiradas no excedían de los 200 ejemplares, se hizo pública una generación que, con el transcurrir de los años, sería clave para la cultura cubana e hispanoamericana. Estas ediciones sirvieron además para ordenar la obra dispersa de sus integrantes, dejada fundamentalmente en las páginas de *Orígenes* y en otras revistas relevantes del momento. La imagen del Grupo Orígenes tuvo en Ediciones Orígenes su fe de vida, de existencia abierta a la libertad creativa, bajo los presupuestos de formas y conceptos que lograron, a partir de individualidades, conformar un universo cuya poética, en sus especificidades, alcanzó una singular coherencia en las vastas zonas de la literatura cubana y con trascendencia más allá de nuestras fronteras.

Los diez años de vida de Ediciones Orígenes reúnen páginas memorables que solo se vieron interrumpidas por el imposible hacer en el orden económico, pero los veintitrés títulos dados a la luz se yerguen como una muestra incontestable de afinidades, de gusto por el hecho poético y por dar cuerpo a un proyecto singular e irreplicable en la historia literaria cubana.

Cira Romero  
Unión de Escritores y Artistas de Cuba  
Instituto de Literatura y Lingüística

### **Selección bibliográfica**

LEZAMA LIMA, José (1949). «Señales. La otra desintegración». En *Orígenes*. La Habana, tomo 6, nº. 21, Primavera, 1949, pp. 61-62.

SMORKALOFF, Pamela María (1987). «El Grupo Orígenes: ediciones y revista (1944-1956)». En *Literatura y edición de libros. La cultura literaria y el proceso social en Cuba (1900-1987)*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, pp. 77-81.

«Orígenes. Edición Multimedia» (2010). La Habana: Ediciones Cubarte.

**Para citar este documento:** Romero, Cira (2018). «Semblanza de Ediciones Orígenes (1945-1955)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ediciones-origenes-1945-1955-semblanza-877843/>